

FRANCES G. CROWLEY, *Garcilaso de la Vega el Inca and his sources in "Comentarios reales de los Incas"*. Mouton, The Hague, 1971; 167 pp.

El libro de Frances G. Crowley ofrece al lector interesado su perspectiva del material que contienen los *Comentarios reales de los Incas*, los propósitos y las ideas personales de Garcilaso de la Vega, su visión política, las fuentes de que se valió.

Crowley recorre la trayectoria renacentista y polifacética de Garcilaso (historiador, humanista, naturalista, médico, jurista y lingüista), ilustrándola con citas de gran contenido anecdótico. Vemos, en ese recorrido, cómo se enriquecieron los *Comentarios*, primero con el contacto familiar (que le proporcionó el material histórico), y más adelante con sus experiencias personales. Todo está relatado por el Inca con el afán de conservar hasta el último detalle, un testimonio real de su medio y de su tiempo, testimonio al que distingue un toque literario y crítico.

Garcilaso —dice Crowley— es una figura de controversia aún en la actualidad. Por lo mismo, además de situar al Inca como historiador y humanista, lo compara en estos campos con otros humanistas de la época: Pedro Cieza de León, Zárate y Gómara (a cuyas obras, en relación con la de Garcilaso, dedica cuatro capítulos). Entre los escritores religiosos lo relaciona con el padre Blas Valera, cuya obra enriqueció la del Inca en el campo de la lingüística, y la del padre Joseph de Acosta, autor de la *Historia natural y moral de las Indias*, en la que Garcilaso, amante de la naturaleza, encontró una valiosa fuente para su libro.

Según el autor, la "cándida honestidad" del Inca para reconocer sus errores y sus omisiones, su formación clásica, su afán de evaluación crítica, su propensión a favorecer el estilo antes que los hechos, y la nostalgia con que ya en su vejez recoge lo recopilado desde su juventud, hacen que su obra, aunque primitiva e ingenua en momentos, sea actual por las teorías que proyecta en su totalidad.

Crowley completa su estudio con una revisión de la bibliografía anterior y posterior a Garcilaso de la Vega, y con un apéndice en el que señala las contribuciones del Inca a la lingüística en un bosquejo de la lengua quechua que quiso dejar para la posteridad. Crowley llama "utopía aborígen" a la idea de Garcilaso de conservar vivo el lenguaje de los incas como vehículo para implantar las ideas políticas de España y para promover la conversión de los aborígenes al cristianismo. Finalmente, el crítico incluye un glosario quechua-español y otro quechua-inglés, más una bibliografía selecta del tema.—MARÍA TERESA MIAJA (El Colegio de México).

AMBROSIO RABANALES, *Relaciones asociativas en torno al "Canto negro" de Nicolás Guillén*. Madrid, 1974; 23 pp. [Sep. de *HRL*, 2].

En este artículo, el distinguido lingüista chileno intenta, exitosamente, una aproximación lingüística al ya clásico poema de Nicolás Guillén. El análisis cubre cuestiones léxicas y sobre todo sonoras, centrándose en la indagación de las relaciones paradigmáticas (asociativas) a nivel de texto. Para ello, se determinan tres 'signos-llave': "canto", "negro" y "congo", rastreándose, con gran despliegue documental, los haces evocativos que esos signos nucleares conllevan. De este modo, se intenta hacer patente los mecanismos que sugieren "africani-

dad" al lector. En este empeño, Rabanales descubre el valor sonoro-simbólico de los sintagmas acústicos *mb* y *ng* de sugestiva frecuencia en el poema de Guillén. Esos sintagmas serían característicos —hay abundantes ejemplos en el artículo— de varias lenguas bantúes, y su presencia numerosa en voces relativas a la vida material y espiritual de los negros americanos (topónimos, gentilicios, antropónimos, términos relativos a hechicería, magia y religión, a fiestas, danzas e instrumentos musicales), explicaría el "efecto estético" específico del *Canto negro*. Tal efecto residiría, entonces, más en la estructura acústica (ritmo y eufonía) que en la conceptual. El ritmo marcado por la métrica, las reiteraciones y la sonoridad —predominio de fonemas sonoros, uso eficaz de onomatopeyas y otros recursos concretizadores de imágenes— posibilitarían el logro de una representación de lo afrocubano como vivencia específica.—MAURICIO OSTRIA GONZÁLEZ (Universidad de Concepción, Chile).